

TERESA GIRONÉS

EMILI JEMPÈRE



Teresa Gironés,
(1941-2016)
maestra de una
generación de
ceramistas

Escribir en pretérito sobre una persona con la que se ha compartido la profesión y amistad durante cerca de cincuenta años -ella como artista y yo como ceramólogo- resulta difícil cuando se piensa que ya no se puede quedar con ella o es imposible consultar algún aspecto técnico. Reflexionando, me doy cuenta que nuestras vidas han transcurrido paralelas, -nacimos el mismo año y mes -septiembre del 41 y nuestra pasión ha sido la cerámica.

Conocí a Teresa de manera fortuita, en 1977, a resultas de que yo compartía una tienda con unos amigos, (evidentemente de cerámica), denominada "Cerees, Cerámica regional española", en pleno centro de Barcelona, en la calle Aragón, en la cual teníamos una sala para exposiciones, la única que había por entonces dedicada a la cerámica. Un día, se presentó Teresa y nos pidió de celebrar una exposición, fui y visité su taller para conocer la obra y efectivamente fue la primera muestra que efectuó, en 1978, y desde entonces su carrera ha resultado imparable, tan solo hace falta ver su currículum, más de 100 exposiciones individuales y otras tantas colectivas, por todo el mundo se poseen piezas de ella, al participar con la Academia Internacional y en particular en Francia, donde constantemente exponía con éxito de ventas.

Teresa, desde un buen principio, se encontraba en todos los foros relacionados con la cerámica, nosotros fuimos cofundadores de AA-FAD Actividades Artesanales del Fomento de las Artes Decorativas, actualmente del Diseño (todo se ha convertido en "dise-

ño"). En la movida de nuestra generación, ella se encuentra entre los promotores de la creación de la Asociación de Ceramistas de Cataluña, el año 1986, tras una reunión con más de 100 ceramistas en el Museo de Cerámica. De inmediato pasó a formar parte de la junta, pudiéndose afirmar que ha sido el alma mater de la ACC. Sin duda la asociación fue su mayor ilusión y desvelo y por ello le dedicó enorme trabajo. Tan solo recordar, que ella fue quien se cuidó de buscar y reformar los locales, tanto de la Plaza del Norte, como el actual en la calle de Dr. Dou, con la sala de exposiciones, biblioteca y secretaría abierta al público. De la asociación asumió la presidencia y vicepresidencia, dirigió la junta, durante 27 años, en la cual coincidimos algunos años. Entre las muchas y diversas efemérides, organizó una memorable fiesta para conmemorar el >



Arriba: Teresa Gironés. Derecha: Exposición en el Congreso de la AIC en Barcelona, 2016



> 25 aniversario en el Pueblo Español, con una exposición colectiva espléndida y a la que asistimos la mayoría de socios.

Teresa, ingresó en la Academia Internacional de la Cerámica en 1990 y junto con otros miembros solíamos asistir a los congresos, recuerdo el viaje a Grecia y en especial el de Japón en 1996, al que también asistió Antonia Roig "Rogenga". Entre las múltiples visitas efectuadas por los tres, la primera la dedicamos al Mercado del Pescado de Tokio, a la entrada nos encontramos una gran tienda de cerámica utilitaria, y cargamos de unos "bols" de gres, que por cierto tuvimos que acarrear durante todo el viaje. En Kioto, en la calle de entrada al templo de Ninna-ji, había una tienda, entramos y preguntamos precios de los grandes maestros y un cuenco de té, valía una fortuna, evidentemente no lo adquirimos. El domingo por la mañana en la explanada de la pagoda de Tô-ji, se celebra un mercadillo tipo rastro, en que Teresa compro unos pequeños juguetes y yo una botella vieja de gres para el sake, comimos en un típico restaurante -yo por primera vez- comí sushi. Pero lo realmente sorprendente para un ceramista, es que en ese magnífico congreso, perfectamente organizado por los japoneses, cuando regresamos todos habíamos "cargado las pilas" al comprender la esencia y trascendencia de la tradición y del arte contemporáneo de la cerámica: concepto y valor tan distinto al nuestro.

Teresa, también poseía la vocación de docente, transmitía y compartía conocimiento, disfrutaba con la investigación de las técnicas, que constantemente innovaba. Obtuvo, por oposición y meritos propios, la plaza de profesora de cerámica en la Escuela Superior de Diseño y Arte "Lotja" que compartió con Montserrat Altet dando prestigio al centro, más los cursillos que impartió en





su taller de la Calle Verdi, en el barrio de Gracia, se puede afirmar, paso una buena parte de la generación de ceramistas actuales. Pero no solo divulgó técnicas como la serigrafía, los esmaltes y el modelado escultórico en plancha, sino que como docente, así mismo trataba de inculcar las nociones del arte conceptual de modo totalmente libre. Por su ingente labor, fue distinguida con el título honorífico de Maestra Artesana por la Generalitat de Catalunya, mención que se otorga excepcionalmente a la trayectoria profesional y transmisión del oficio.

Artista polifacética, originariamente empezó con la pintura hasta que descubrió la cerámica, pero cultivaba otras vocaciones "ocultas". Una es que, le encantaba viajar a países lejanos y entremezclase con los oriundos del país, tratando de captar la esencia de sus gentes. La otra afición, era la fotografía; pertenecía a la Agrupación Fotográfica de Barcelona a la que asistía frecuentemente para perfeccionar su técnica, de modo que cuando viajaba llevaba siempre un par de cámaras colgadas del hombro, para captar la instantánea de situaciones que a posteriori le servían de inspiración, imágenes con las que organizo alguna muestra.

A pesar no se trata de explicar en esta nota la obra artística, de la que me he ocupado en anteriores ocasiones, si que cabe considerar el nivel alcanzado a lo largo de carrera profesional. En principio destacar que, a finales de la década de los setenta, ella apostó por la escultura figurativa cuando prácticamente nadie se dedicaba en nuestro país y muy pocos en el extranjero, y supo encontrar el camino personal, perseveró hasta dominar a la perfección la técnica que ella mis desarrollo, consistente en efectuar unas planchas en la laminadora y trabajarlas dándoles forma, con lo cual la es-

cultura adquiere una sensación de firmeza y constancia, pero sin embargo son ligeras. Creó su propio lenguaje artístico dotando de vida a los personajes, de modo que transmitía el mensaje que cada una representa, siempre en la misma línea. Fija una idea, congela la imagen y materializa un sueño de forma poética. Por tanto dejar claro, que ella abrió caminos por los que otros han transitado.

Tenía sentimientos que expresar y los transmitía, sus obras se encuentran cargadas de simbolismo y esteticismo.

Lo que en la actualidad está en boga es la escultura con el Body & Soul, como el hiperrealismo, las figuras provocativas de personajes desangrados, performances y otros, sin embargo la obra de Teresa defensa y reivindica de manera un tanto irónica pero contundente sobre los valores humanos universales: la infancia, la violencia de género, los desvalidos psíquicos, la hipocresía de la gente y en particular de los políticos. Sus esculturas siempre están relacionadas con los sentimientos y emociones, que prácticamente todos experimentamos a diario. Ella denuncia esta problemática a través de metáforas y alegorías. Mientras que otras veces, las figuras son personajes amables, irónicos y poéticos relacionados con la familia: niños muñecas, ángeles, junto con animales, mascotas domesticas: perros, gatos, peces, pájaros o caballos, Son esculturas de personajes cuya fuerza >

Arriba: "Transformación". Arriba, en la otra página: "Niños con pies de hierro". Abajo, en la otra página: "Mentes tortuosas".



> recae en aquellas grandes cabezas y ojos enormes de rostros expresivos que reclaman la atención del espectador y incitan a la reflexión, ella misma afirmaba: “mi cerámica intenta aproximarse el máximo posible a los <otros>, tan próximos y lejanos a la vez”.

Otra particularidad de la escultura de Teresa es que solía realizar obras mixtas de cerámica con hierro y madera, (véase fotos) se trataba de materiales reciclados, el ready made, que ella acoplaba creando una combinación armónica y potente. Al respecto, cabe resaltar, que ya en una fecha tan temprana como el 1980, realizo una exposición formidable en el Museo de Cerámica, del Palacio de Montjuic, en que intervinieron en las mismas obras, los tejidos de Maria Asunción Raventos y las de un pintor. Al mismo tiempo que efectuaba obras de considerables tamaños, de 50 cm o más de altura, también producía constantemente piezas pequeño formato, los azulejos mixtos con pinturas y serigrafías, a modo de retratos siempre geniales.

Teresa vital. En ocasiones me preguntaba ¿de dónde sacaba toda aquella energía aquella dama, de talla menuda y físico aparentemente enclenque? Como la mayoría de grandes figuras del arte, era de una tenacidad y capacidad de trabajo increíbles, además del talle removiendo todas aquellas pieza, combinaba las clases en la escuela, se ocupaba de la asociación, de la familia, tareas domesticas, constantemente viajaba a la búsqueda de nuevas sensaciones, como para sus exposiciones, que a más trasporta junto su marido en la furgoneta, a menudo al extranjero y las montaba si era preciso. De modo que, a pesar que desde hacia cierto tiempo, se hallaba delicada de salud, nunca desfa-

llecio, mantuvo su fecundidad creadora y no le faltaba nunca la sonrisa alegre. De modo que murió en la última gesta, cuando se hallaba montado una exposición colectiva en Reus, con sus intimas amigas Merce Coma, Merce Mir y Ester Ramos, con una pieza entre sus manos, de pronto se desplomo al suelo y falleció. Casualmente, en vísperas de la inauguración del Congreso Internacional de la Cerámica, del 12 al 16 setiembre del 2016, en que ella como era norma, presento una obra a la exposición de miembros de la Academia.

La obra póstuma. Como resulta que la Exposición de Miembros de la Academia, celebrada en el Museo de Diseño de Barcelona –sede del congreso- consistía en “La Cerámica aplicada a la arquitectura”, las obras presentadas tenían que ser en relación con el tema. Para lo cual Teresa, una vez más demuestra su vena creadora y presenta un conjunto genial de cuatro personaje (vease foto), idílicos con tremenda ternura poética, para relacionarlos con la arquitectura, les coloca unos ladrillos (respiradero) el ready made, reaprovechados de antiguas construcciones, pero asimismo sorprendente, es que cada uno lo tiene colocado en distinto lugar. Y para rematar el conjunto, al que tiene una pequeñas alas, le coloca el ladrillo como una aureola celestial, toda una simbología premonitoria.

Tal como consta en el tarjetón del funeral, del 10 de setiembre: “María Teresa Gironés Villanua. De ella nos queda su impronta, creativa, tenacidad, fuerza y alegría”. □

Arriba: “La piedra de la locura”.